

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

En Febrero de 1917 la desesperación del pueblo llegó a niveles incontrolables al ser racionado el pan y agotarse las reservas de carbón en pleno invierno. El 23 del mismo mes, “Día Internacional de la Mujer” celebrado por los partidos obreros, estalló en Petrogrado (San Petersburgo) un conflicto que sería crucial en la historia de Rusia: las obreras del sector textil iniciaron una huelga que se extendió a todas las fábricas de la ciudad y llegó a convertirse en una convocatoria general. En los días siguientes, las protestas callejeras se extendieron, con gritos en contra del gobierno y en contra de la guerra; lo más grave para el régimen ocurrió en la noche del 26 de Febrero cuando los soldados, que tenían órdenes de disparar sobre la multitud, se amotinaron y fusilaron a sus oficiales, uniéndose así a los manifestantes.

Los obreros pudieron entonces entrar a los cuarteles y proveerse de armas y municiones. El día 27 al llegar a la Duma, fueron recibidos por Alexander Kerenski, diputado menchevique que respaldó el movimiento. Ese mismo día se constituyó el Soviet de Petrogrado y en poco más de una semana se organizaron soviets en varias ciudades. El zar, que se encontraba al frente de la guerra, respondió disolviendo la Duma; pero esta Asamblea, respaldada por el Soviet de Petrogrado, estableció un gobierno provisional formado por los miembros más destacados de la Duma y encabezado por el príncipe Gueorgui Lvov, un noble de tendencia liberal. En este gobierno solo había un miembro del soviet, Kerenski, con el cargo de ministro de justicia. El gobierno provisional representaba a la reducida burguesía de propietarios y empresarios, respaldada por los oficiales del ejército. La mayoría de la población estaba representada por los soviets, pero éstos se hallaban bajo el dominio de los mencheviques y de algunos socialistas revolucionarios, partidarios de colaborar con el gobierno provisional.

Los miembros del Soviet de Petrogrado se instalaron en el mismo edificio de la Duma y reconocieron al gobierno provisional, siempre que éste se comprometiera a convocar a una Asamblea Constituyente que estableciera las reformas legales demandadas por las clases trabajadoras. A pesar de las diferencias sociales e ideológicas, ambos grupos se apoyaron mutuamente a fin de lograr el propósito inmediato de acabar con la autocracia zarista, lo que significó en la práctica la existencia de un “doble poder”.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

En los primeros momentos, esta situación no ofrecía muy grandes dificultades a pesar del antagonismo ideológico entre unos y otros, porque bajo la perspectiva de la mayoría de los socialistas estaba claro que Rusia, antes de alcanzar la meta del socialismo, debería pasar primero por un gobierno demócrata bajo el poder de la burguesía y, al menos por el momento, no aspiraban al poder; por esta razón decidieron apoyar las decisiones importantes del gobierno provisional siempre que éste diera satisfacción a las demandas de la clase obrera. Sin embargo, la enorme distancia entre los objetivos socioeconómicos de uno y otro grupo traería nuevas dificultades.

Por lo pronto, el objetivo inmediato fue alcanzado el 2 de Marzo, el zar, aconsejado por sus colaboradores, abdicó a favor de su hermano Miguel en un último intento de salvar la monarquía, pero éste renunció a la Corona. El príncipe Lvov autorizó la salida de la familia imperial a Gran Bretaña, pero el soviet procedió a detenerla. Así pues, la caída de la autocracia zarista se había consumado gracias principalmente a los liberales, sin la participación de los ideólogos marxistas de la revolución, quienes aún se encontraban en el exilio.

Después que la monarquía zarista fue derrocada, en medio del júbilo general, el gobierno provisional aplicó diversas reformas liberales y abolió el cuerpo de policía, al que sustituyó por una milicia popular. Pronto surgieron dificultades entre los dos poderes porque los miembros del Soviet veían con desagrado la falta de decisión del gobierno provisional para convocar la Asamblea Constituyente, en tanto que, por otra parte, les disgustaba profundamente que los dirigentes liberales de ese gobierno no estuvieran interesados en que Rusia continuara participando en la Gran Guerra.

La débil burguesía liberal que integraba el gobierno provisional tenía sus motivos para actuar en aquella forma: por un lado, retardaba la reunión de la Asamblea debido en gran parte a la presión que ejercían sobre ella los conservadores interesados en mantener el Antiguo Régimen y, por otro, los liberales deseaban que Rusia continuara participando en la guerra porque la vinculación de la burguesía rusa con el capitalismo francés, británico y belga, permitiría lograr una expansión territorial hacia el mar por el sur y las perspectivas de reconstrucción económica de posguerra, gracias a los préstamos de las potencias de la Entente, animaron al gobierno provisional a obtener provecho de los beneficios de la guerra con el triunfo de los Aliados.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

En el mismo mes de Marzo, los miembros del Soviet de Petrogrado, ante la negativa del gobierno provisional para retirarse de la contienda internacional, intentaron poner fin a la guerra haciendo un llamado de paz “a los pueblos de todo el mundo”, pero ni los Aliados ni las Potencias Centrales respondieron, y Rusia se mantuvo en la guerra a pesar de sus enormes dificultades internas. Al no ver una pronta solución a sus problemas, el pueblo ruso volvió a protestar y de nuevo surgieron las huelgas y manifestaciones callejeras de obreros y campesinos, quienes protestaban también por la permanencia de Rusia en la guerra porque, aparte de todas las implicaciones negativas que ésta traía consigo, constituía un motivo más de retraso en la satisfacción de las demandas sociales. Desde fines de Marzo comenzó la ocupación de tierras por parte de los campesinos, así como los disturbios obreros en las fábricas.

En esas circunstancias, el 3 de Abril Lenin regresó a Rusia y de inmediato capitalizó el descontento popular a favor de sus planes revolucionarios. Acusó al gobierno provisional de “colaborar con los países capitalistas en una guerra imperialista con fines de rapiña”. En un documento conocido como Tesis de Abril, publicado el día 7, Lenin expresaba en síntesis:

- La necesidad de efectuar el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia y de organización, a la segunda etapa que debe poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado.
- La necesidad de acabar con el imperialismo capitalista, extendiendo la revolución socialista a todos los pueblos del mundo, para cumplir con las predicciones de Marx sobre la destrucción del capitalismo en todos los países regidos por este sistema.
- La necesidad de explicar a las masas que los soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario para alcanzar la segunda etapa que debe transmitir el poder a manos del proletariado.
- La constitución de una República de los Soviets con el lema “Paz, Tierra y Todo el Poder para los Soviets”.
- La fundamentación del papel de los bolcheviques para estimular la conciencia de las masas a fin de lograr la libertad y la democracia, consolidando el principio de que todas las tierras deben ser posesión del pueblo.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

- No “implantación” del socialismo como nuestra tarea inmediata, sino pasar únicamente a la instauración pronta del control de la producción social y de la distribución de los productos de los soviets de diputados obreros.

En el Primer Congreso de los Soviets, celebrado en Junio de 1917, Lenin se opuso al gobierno provisional, pero en ese momento los soviets eran incapaces de tomar y mantener el poder, además de que estaban divididos políticamente: de 822 delegados al mencionado Congreso, 285 eran socialistas revolucionarios, 284 mencheviques y 105 bolcheviques, situación por lo que las propuestas de estos últimos fueron rechazadas.

El 3 de Julio se inició en Petrogrado una insurrección popular apoyada por los bolcheviques. El gobierno puso fin a las manifestaciones y ordenó la detención de los dirigentes. León Trotsky, revolucionario menchevique que acababa de unirse al partido bolchevique, fue encarcelado junto con otros miembros de este partido, en tanto que Lenin lograba escapar a Finlandia. Después de estos acontecimientos, el príncipe Lvov, quien pretendía extender la represión contra los campesinos, fue obligado a renunciar como presidente del gobierno y fue sustituido por Kerenski.

Kerenski pretendía conciliar socialismo y democracia. Su deseo era instaurar, mediante una Asamblea Constituyente, una república parlamentaria que lograra el orden interno y realizara las reformas más apremiantes. Con este propósito, reunió en Moscú una Conferencia de Estado a la que acudieron los diputados de las cuatro ‘dumas’ creadas en Rusia entre 1906 y 1912. Sin embargo, intereses encontrados impidieron establecer acuerdos concretos. Mientras tanto, ante la persistencia de los disturbios, conservadores y militares exigían se impusiera el orden. En Septiembre, el General Kornilov, militar zarista recientemente nombrado por Kerenski comandante supremo del ejército, proclamó la ley marcial en Petrogrado (ciudad amenazada por el avance alemán) y exigió la formación de un nuevo gobierno bajo su dirección. Frente a este hecho, la población se sublevó y los soldados se negaron a apoyar a Kornilov, quien al fin fue derrotado por el gobierno de Kerenski. Pero la sublevación de Kornilov evidenció la existencia de tres grupos enfrentados en Rusia: a) los miembros de la derecha conservadora, b) los partidarios del gobierno provisional encabezado por Kerenski y c) los bolcheviques seguidores de Lenin que buscaban realizar la revolución social.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

En el marco de aquel divisionismo político, Kerenski no lograba evitar el recrudecimiento de la crisis interna. Los campesinos ocupaban las tierras y, aunque en el ámbito industrial los empresarios hacían algunas concesiones a favor de los trabajadores, la guerra, que exigía el incremento de la producción, impedía poner en práctica aquellas concesiones, como la reducción de la jornada laboral demandada por los obreros. La situación condujo al aumento de huelgas y la violencia aumentó, se produjeron secuestros de patrones y, en algunos casos, los obreros amenazaron con tomar las fábricas.

Por otra parte, ante la necesidad de someter a los grupos militares derechistas, Kerenski se ve obligado a llamar a todas las fuerzas populares, incluso a los bolcheviques, quienes de esta manera salieron de la clandestinidad en que se encontraban desde el mes de Julio. El 7 de Octubre llegó Lenin a Petrogrado, y el día 10 en una reunión del comité central bolchevique, decidió preparar la insurrección armada. Seis días después, el Soviet de Petrogrado creó un comité militar revolucionario dirigido por Trotsky. Un sector de los bolcheviques seguía dudando sobre la conveniencia de dar el paso decisivo de la insurrección, pero Lenin apoyado por Trotsky y Stalin (Iósiv Visariónovich Dzhugachvili), logró imponer sus tesis.

Revolución de Octubre de 1917:

La conquista del poder para los bolcheviques fue rápida. En la noche del 24 al 25 de Octubre ocuparon los puestos estratégicos de Petrogrado. El acorazado Aurora apuntó sus cañones sobre el Palacio de Invierno (antigua residencia de los zares) en la madrugada del 26 de Octubre y el gobierno provisional, que carecía del apoyo del ejército, se vio obligado a rendirse. La Revolución Bolchevique había logrado derrotar a Kerenski e hizo realidad, al menos en teoría, el lema de "todo el poder a los soviets", pues éstos reunidos en el Segundo Congreso, fueron los nuevos titulares del poder. La tarea inmediata del Congreso consistió en redactar tres decretos fundamentales (Decretos de Octubre) que tenían el propósito inmediato de conseguir el apoyo del pueblo.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

Probablemente el más urgente de los decretos era el que se refería a la paz, con el objeto de atraer el campesinado ruso y a los partidos socialistas de Europa, tratando al mismo tiempo de acabar con la resistencia contrarrevolucionaria. El Decreto sobre la Paz fue una llamada a los gobiernos y pueblos en guerra, a favor de una paz democrática sin anexiones ni indemnizaciones, basada en la autodeterminación para todas las naciones y, negociada “a los ojos de todo el pueblo”; se pedía colaboración a los obreros de Inglaterra, Francia y Alemania, para “llevar a feliz término la conclusión de la paz y también la liberación de las masas trabajadoras explotadas”.

El segundo Decreto establecía la expropiación de la tierra por el Estado, con excepción de la propiedad “de los simples campesinos y de los simples cosacos”. La propiedad agraria se declaró inmediatamente abolida, sin ninguna indemnización, y pasó a los soviets de campesinos, estableciéndose que la tierra debería ser distribuida equitativamente de acuerdo con las posibilidades de uso y de trabajo. Toda la tierra pasaba a usufructo del pueblo trabajador, y cualquiera que la solicitase, independientemente de sexo, religión u origen étnico, podía tener derecho a una parcela. Además se establecía que la tierra no podía ser vendida ni hipotecada ni podía disponerse de ella en ninguna otra forma.

El tercer decreto concedía el poder a un gobierno llamado Consejo de Comisarios del Pueblo, presidido por Lenin e integrado por quince miembros, todos ellos bolcheviques. Trotsky tenía el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores y Stalin era Comisario de Nacionalidades. Así, los mencheviques y los socialistas revolucionarios quedaban marginados y el poder queda exclusivamente en manos de los bolcheviques. También se consideraba que los soviets de las ciudades habrían de participar en la nueva estructura del Estado, y se puso en manos de los trabajadores el control de las fábricas que tuvieran más de cinco obreros. Se buscó resolver el problema de las diferencias étnicas de Rusia, cambiando la división en “naciones” por una división de “clases”, considerándolas en situación de igualdad.

En otros decretos, el Consejo de Comisarios del Pueblo suprimió los periódicos de la oposición; acabó con las distinciones militares y creó un cuerpo de policía, la Tcheka; nacionalizó los bancos, las fábricas y las escuelas de la Iglesia; proclamó la separación Iglesia-Estado; autorizó el allanamiento de los domicilios y prohibió las huelgas.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

A pesar del triunfo bolchevique, la división partidista continuaba; del lado de Lenin estaba la tendencia de los socialistas revolucionarios y un grupo de anarquistas, además de los grupos constituidos por la mayoría de los obreros de las grandes ciudades, una gran masa de soldados y de campesinos más pobres; del lado contrario se encontraban principalmente los terratenientes, los burgueses, los profesionistas, la mayoría de los intelectuales y estudiantes, los oficiales del ejército y los campesinos propietarios de tierras. Esta división profunda dificultaba seriamente la estabilidad interna en Rusia y la consolidación del poder para los bolcheviques.

Por otra parte, los soldados, obreros y campesinos que habían participado en la revolución y habían llevado a los bolcheviques al poder, creían que ese poder sería transitorio y que el partido de Lenin estaba dispuesto a transferir el gobierno a los soviets, mediante la instauración de una democracia socialista. Al ver que esto no ocurría y ante la sospecha de que los bolcheviques habían usado a los soviets como pretexto para adueñarse del poder, esos grupos iniciaron protestas a las que se unieron anarquistas, socialistas revolucionarios y mencheviques internacionalistas. El nuevo régimen respondió con los mecanismos de represión que los propios bolcheviques habían padecido en el pasado.

El gobierno bolchevique no se había atrevido a anular la convocatoria electoral para formar la Asamblea Constituyente, hecha por el gobierno provisional. En las elecciones, los eserristas (socialistas revolucionarios) obtuvieron la mayoría de los votos, mientras que los bolcheviques sólo consiguieron el 25% de la votación. En consecuencia, la Asamblea, que se reunió en Petrogrado el 4 de Enero de 1918, anuló los Decretos de Octubre, aunque los sustituyó por otros similares; al día siguiente, por orden del Consejo de Comisarios del Pueblo, la Asamblea fue disuelta mediante el uso de la fuerza armada. Ante la perspectiva de perder el poder, Lenin buscó justificaciones por esta acción; atacó a los eserristas y acusó a la Asamblea de representar un modelo de Estado burgués por haber sido convocado por el gobierno provisional. A los pocos días se instalaba una nueva Asamblea, esta vez dirigida por el Comité Ejecutivo Central del partido bolchevique, la cual se encarga de redactar el texto de la Constitución por la que quedó proclamada la República Socialista Federativa Soviética Rusa (RSFSR).

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

La nueva Constitución establecía el carácter federal de la República, la separación entre Iglesia y Estado, la educación laica, la libertad de expresión y de reunión para los trabajadores, la obligación para todos de trabajar bajo el lema de que “el que no trabaja no come”, el servicio militar obligatorio, el derecho a la ciudadanía para todos los trabajadores y la abolición de todo tipo de discriminación por motivos de raza o de nacionalidad. El poder supremo residía en el Congreso de los Soviets de toda Rusia, encargado de elegir a un Comité Ejecutivo Central, el cual a su vez debía nombrar el Consejo de Comisarios del Pueblo.

Convencido de la necesidad de retirarse de la Gran Guerra en momentos en que se agravaba la situación interna de Rusia, Lenin decidió negociar por separado la paz con Alemania, a pesar de las condiciones desventajosas que el gobierno alemán imponía a los rusos. Las exigencias alemanas provocaron divisiones en el gobierno bolchevique; Trotsky consideraba la continuación de la guerra como la oportunidad histórica para llevar la revolución proletaria al resto del mundo, en tanto que Lenin concebía la paz como una cuestión de supervivencia para el nuevo Estado soviético. Al fin se impulsó el criterio de Lenin, ante la amenaza de los alemanes de continuar el avance de las tropas hacia territorio ruso.

El Tratado con Alemania se firmó en la localidad de Brest-Litovsk el 3 de Marzo de 1918. Rusia cedía un tercio de su territorio, con casi 56 millones de habitantes; se reconocía la independencia de Finlandia, Estonia, Lituania, Letonia, Polonia y Ucrania; y el gobierno soviético se veía obligado a pagar elevadas indemnizaciones a Alemania. El tratado resultó un motivo más de queja para la oposición, que consideraba las cesiones territoriales como una traición de Lenin en contra de la soberanía nacional de Rusia y, al contrario de lo esperado por Lenin, la retirada de Gran Bretaña de la Gran Guerra no sólo no acabó con los conflictos internos, sino que dio nuevo impulso a la guerra civil que recién había estallado.

Al mismo tiempo que los alemanes procedían a ocupar los territorios cedidos por Rusia en el Tratado de Brest-Litovsk, en Marzo de 1918 estallaba en Rusia una revolución en la que se mezclaron dos conflictos distintos: la guerra civil propiamente dicha y la intervención de los países occidentales. En el primer caso, la pérdida de ricas regiones a causa del tratado con Alemania, la falta de abastecimiento de víveres para la población y las condiciones de inseguridad produjeron revueltas contra el gobierno que fueron aprovechadas por la oposición para enfrentarse al régimen bolchevique.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

En segundo lugar, la intervención de Inglaterra y Francia obedecía a varias razones: los trastornos que el acuerdo entre Alemania y Rusia significaron para el bloque de los Aliados, pues con ellos se suprimían el frente oriental contra las Potencias Centrales; el riesgo de que no fueran cubiertos los préstamos hechos a Rusia al empezar la Primera Guerra Mundial; por último, los países occidentales temían que la revolución socialista se extendiera por Europa y decidieron aprovechar la coyuntura de los conflictos internos de Rusia para detener el bolchevismo.

Las fuerzas enfrentadas se agruparon en dos bloques: el Ejército Blanco, apoyado por Francia e Inglaterra así como por fuerzas expedicionarias de Japón y de Estados Unidos que atacaron posiciones rusas en Siberia, y el Ejército Rojo, encabezado por Trotsky y formado por campesinos y obreros que tenían la ventaja de luchar en su país, motivados por defender las conquistas obtenidas por la revolución. Las operaciones militares tuvieron dos fases; la primera, durante la cual la intervención extranjera fue especialmente intensa, abarcó desde Enero de 1918 hasta la rendición alemana en Noviembre del mismo año; durante este período, la familia real fue ejecutada (18 de Julio) por los revolucionarios ante el supuesto riesgo de colaboración con las fuerzas extranjeras.

Durante la segunda fase, que se extendió hasta el verano de 1920, empezó a debilitarse el frente común contra los bolcheviques. Los ejércitos extranjeros estaban exhaustos y con la desventaja de luchar en un territorio para ellos alejado y desconocido; además, los líderes de la Entente fueron atenuando los ataques contra los bolcheviques ante el temor de que se produjesen insurrecciones obreras en sus propios países. En Agosto, el Ejército Rojo llevó a efecto la contraofensiva en todos los frentes y pudo recuperar parte del territorio cedido en Brest-Litovsk, avanzando hasta el Cáucaso y el mar Caspio, lo que les permitió vencer definitivamente a los ejércitos contrarrevolucionarios.

Hubo momentos en los que la guerra civil puso en serio peligro al gobierno bolchevique. Bajo esta circunstancia, el gobierno fue todavía más represivo y se extendió una ola de terror en la que ambos bandos se ensañaban en un afán desesperado por destruirse mutuamente. La difícil situación por la que atravesaba la Rusia soviética, aislada de todo el mundo y sometida a la intervención de sus antiguos aliados parecía dar la razón a quienes pronosticaban la quiebra total del sistema bolchevique. Sin embargo, Lenin se mantenía en la posición de sostener el poder soviético y consideraba necesario comenzar a impulsar la revolución socialista mundial, a pesar de que no fuera posible desencadenarla en aquellos momentos.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

La confianza de Lenin se fundamentaba en la difusión que la Revolución Rusa había dado al comunismo en los países europeos en donde al terminar la Primera Guerra Mundial y con los problemas sociales derivados de ella, se había retomado la lucha por las reivindicaciones obreras. En Marzo de 1919 se organizó en Moscú la Tercera Internacional Comunista (la Segunda se había realizado en París en 1889), ya propuesta por Lenin en sus Tesis de Abril, cuyo propósito era la unificación y organización de los socialistas revolucionarios para extender la lucha del proletariado por todo el mundo, en lo que fue el Primer Congreso Comunista Internacional que contaba con el apoyo de un gobierno constituido.

La guerra civil había terminado, dejando al país seriamente dañado y con un resultado político que quizá no vislumbraron los bolcheviques en los momentos del triunfo de la Revolución de Octubre, pero fue el abandono definitivo de la democracia para instaurar un régimen de partido único, el Partido Comunista, que de ahí en adelante gobernaría al pueblo ruso dictatorialmente. En 1921 se consolidaba la dictadura del Partido Comunista con el decreto que prohibía todo tipo de oposición dentro del partido, y al año siguiente se transformaba la Tcheka (policía política revolucionaria creada en 1918) en administración política del Estado y se nombraba a Stalin secretario general con la misión de limpiar al partido de elementos de la oposición y de colocar en puestos claves a las personas de confianza.

Se llamó “Comunismo de Guerra” al sistema político económico establecido por Lenin desde el triunfo bolchevique en Octubre de 1917, pero puesto en práctica durante la guerra civil, cuando se hizo urgente el restablecimiento de la economía de Rusia dañada por los conflictos armados. Se trataba de un proyecto que debería apoyarse en una férrea dictadura justificada por la necesidad imperiosa de proporcionar víveres a la población y equipo militar al ejército; exigía el aumento de la producción mediante los siguientes aspectos: la nacionalización de la industria, que incluía la prestación de cinco horas de trabajo gratis (“sábados comunistas”); la nacionalización de los bancos; la prohibición del comercio privado; la eliminación de la moneda en algunas de las relaciones laborales; las requisas estatales a fin de pagar en especie los salarios y un control estrecho de la producción agrícola.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

Pero el Comunismo de Guerra no dio los resultados esperados; la producción bajó al grado de impedir la completa distribución de bienes para la población, pues aunque los campesinos podían disponer de tierra, la situación de guerra civil, no les permitía adquirir lo más indispensable para la explotación agrícola. Además, la realidad económica de Rusia (con una industria apenas en formación y dañada por las guerras, y con una agricultura de tecnología rudimentaria que atravesaba por grandes dificultades agravadas por las sequías del crudo invierno de 1920) hacía imposible la aplicación de ese sistema, además de que la población no podía soportar mayores sacrificios. En aquellos difíciles momentos para Rusia, la socialización de todos los medios de producción bajo el control del Estado había llevado a una fuerte crisis de subsistencia que obligaría a Lenin a cambiar su política económica.

Ante el fracaso del Comunismo de Guerra y los grandes problemas sociales y políticos que llegaron a proporciones alarmantes, Lenin se vio obligado a dar un viraje en su programa de reconstrucción. Así, estableció un nuevo programa, la Nueva Política Económica (NEP; según las siglas en ruso) que implicaba una 'economía mixta' (estatal y privada) en la que el sector estatal manejaba la gran industria, los transportes, la banca y el comercio exterior, ramas que representaban 90% del total de la economía. En tanto que el sector privado se restringía a pequeños y medianos propietarios agrícolas y a pequeñas industrias y comercios. En resumen, se trataba de lo que Trotsky había calificado como "Capitalismo de Estado" planificado por el gobierno soviético bajo el supuesto de que el incentivo de la ganancia impulsaría la producción, lo cual resultó cierto.

La libertad de explotación del suelo y el abandono del trabajo obligatorio permitieron a los agricultores trabajar para los 'kulaks' (miembros de la clase media rural). Se permitió la llegada del capital extranjero y la industria comenzó a recuperarse; en 1927, la producción alcanzó los niveles de 1914 y comenzaron a resurgir los empresarios industriales. De todas maneras, se continuaba con el impulso a la colectivización del campo mediante la creación de cooperativas agrarias -koljoz- y de las granjas estatales (sovjoz). En suma, la Nueva Política Económica fue una vuelta parcial y estratégica a una economía de mercado mixta, que se mantendría vigente hasta 1927.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

El establecimiento de la Nueva Política Económica significó una pausa necesaria en el proceso hacia el socialismo, una vez que la realidad socioeconómica demostró a los dirigentes bolcheviques lo imposible de poner en práctica la revolución socialista sin haber reforzado antes la infraestructura económica. En relación con esta nueva política, se impuso además otra pausa en la revolución socialista, en lo que se refiere al proyecto de Lenin de extender la revolución al resto del mundo, empezando en los países europeos; para aplicar la Nueva Política Económica, Lenin buscó atraer el capital extranjero a participar en la reconstrucción de Rusia aunque siempre bajo control del Estado, y envió representantes a las conferencias internacionales celebradas en Europa; en razón de esa necesidad económica unida a los fracasos que sufrieron los movimientos socialistas en Alemania, Polonia e incluso Hungría (único país en el que pudo instalarse un gobierno socialista que duraría poco tiempo), Lenin tuvo que aplazar la revolución mundial para concretarse a consolidar el “socialismo en un solo país”.

Con la guerra civil se había producido una alianza militar entre las diversas repúblicas del vasto territorio ruso, que resultó en la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), cuya Constitución fue creada en Julio de 1923. De acuerdo con la nueva legislación, el Estado soviético estaría regido por tres órganos supremos:

- a.- El Congreso de los Soviets que, convocado anualmente, reunía a representantes de los soviets urbanos y de los soviets de las vólost (grandes organizaciones agrícolas y fabriles).
- b.- El Comité Central o Soviet Supremo, equivalente a los parlamentos occidentales, configurado por dos cámaras: el Consejo de la Unión y el Congreso de las Nacionalidades, y que reunía la representación de las diferentes repúblicas federadas y de las repúblicas y territorios autónomos.
- c.- El Presídium o Consejo de Comisarios del Pueblo, equivalente a un gobierno, dirigido por un presidente que ejercía las funciones de Jefe de Estado. Los miembros de este Consejo tenían diferentes funciones y categorías; la jurisdicción de los Comisarios de la Unión se extendía a toda la URSS y los Comisarios de las Repúblicas Federadas se ocupaban de la economía y los asuntos laborales de su demarcación respectiva.

# Revolución de Febrero y Octubre de 1917

En el Estado Soviético no existía una separación de poderes; el poder lo tenía en exclusiva el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) (el único permitido), y éste a su vez se concentraba en una sola persona, Lenin, quien hasta su muerte en 1924 siguió siendo la primera figura del comunismo soviético, sin que ningún otro jefe político o militar llegara a competir con él o restarle prestigio. Desde 1919, la organización interna del partido establecía para su dirección dos órganos colegiados: el Politburó, que definía la línea política general, y el Orgburó, que vigilaba el cumplimiento de esa política. Así el Partido Comunista soviético era una institución sólida, cerrada, bajo una rígida disciplina que mantenía a sus integrantes bajo constante amenaza de persecución y purga. En política exterior, la Tercera Internacional Socialista o Komintern, creada por Lenin, se convirtió en una prolongación del Partido Comunista ruso en los países occidentales.

## **Referencia:**

Campos, Publicado por Maestra. «Ms. Susana Campos: Ciencias Sociales I.» Accedido 25 de septiembre de 2014. Recuperado a partir de <http://mssusanacampos.blogspot.mx/2009/02/ciencias-sociales-i.html>.